



¡SOY EL QUE SOY!

1 Tipo de intervención

- Acompañamiento
- Ejercicios Espirituales
- Campamento
- Reunión/Actividad Semanal**
- Encuentro Inspectorial
- Celebración
- Convivencia
- Pascua
- Otras experiencias

2 Objetivos Específicos



Ir descubriendo, valorando y celebrando su realidad, capacidades y proceso de crecimiento y acostumbrarse identificar y aceptar sus limitaciones, planteándose objetivos de mejora personal.



Asumir las diferencias entre las personas como algo natural y enriquecedor.

Tender a relaciones de amistad y amabilidad con los demás.



Ir desarrollando las habilidades básicas del pensamiento y la creatividad a través de las diversas actividades y los diferentes temas.



Vivir experiencias diversas en las que tengan que valerse de sus capacidades, inteligencias y talentos.

3 Contenidos



Desarrollo de la autoestima.

Desarrollo de las dimensiones corporal, racional, afectiva, emocional, a través de experiencias y dinámicas lúdicas.



4 Temporización (45 minutos)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
15 min	15 min	10 min	5 min

5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

A Tomar la palabra (experiencia 15 min)

Empezamos la reunión con la oración del padre nuestro, recitado o cantado. Introducimos esta sesión teniendo delante el camino que nos está sirviendo en muchas de las reuniones de este año. Cuando caminamos también nos cansamos, a veces hay dificultades, incluso miedos. Pero en todos los lugares por donde caminamos Jesús está con nosotros.

Después preparamos algunos juegos divertidos, en pequeños grupos o incluso por parejas, por ejemplo: construir una pirámide con una baraja de cartas; rellenar una botella con clips durante un minuto; saltar la cuerda, encestar, marcar goles en la portería.

Después de realizar distintas pruebas invitamos a compartir: ¿En cuál de las actividades has tenido más destreza? ¿Cómo os habéis sentido al realizar las distintas habilidades en comparación con tus compañeros del grupo? ¿Cómo os habéis sentido en comparación con vuestros compañeros: infravalorados, sobrevalorados, comprendidos, ayudados, animados...? ¿Por qué?

Invitamos a quererse tal como son. Pero teniendo en cuenta que podemos ir trabajando personalmente para mejorar las destrezas, las cualidades, los dones. Aceptarse, quererse, trabajarse personalmente nos ayuda a ser felices.

B Acoger la Palabra (iluminación 15 min)

Encendemos la vela e invitamos a pensar sobre nuestra actuación en cada una de las pruebas que han hecho. Después recordamos algunos hechos de la vida Jesús, haciendo hincapié en la confianza que tenía en sí mismo. Se lee el Evangelio Mt 15, 29-31.

“Desde allí Jesús se dirigió al mar de Galilea, subió al monte y se sentó en él. Acudió a él mucha gente llevando tullidos, ciegos, lisiados, sordomudos y muchos otros; los ponían a sus pies y él los curaba. La gente se admiraba al ver hablar a los mudos, sanos a los lisiados, andar a los tullidos y con vista a los ciegos, y daban gloria al Dios de Israel”.

Jesús tenía un gran corazón, sentía una gran compasión, cuando veía que alguien lo pasaban mal, Él, con palabras de cariño y gestos sanadores, curaba y animaba a la gente a vivir con ilusión. Recordamos que Jesús antes de darse a los demás, se subió a la montaña para rezar, encontrarse a sí mismo, confiar en el Dios.

Les invitamos a pensar en cómo han puesto en marcha sus destrezas y cualidades en el juego anterior. ¿Las aceptan, se comparan, están contentos con sus cualidades?

C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso 10 min)

Con la vela aún encendida, invitamos a dar gracias a Dios por lo que somos, a confiar en nosotros mismos, en los demás y en Dios, nuestro Padre. Invitamos a pensar que podemos hacer con nuestras cualidades. Hacemos unos minutos de silencio para que lo piensen y después pedimos que escriban alguna cualidad de cada uno en un cartel con la palabra **GRACIAS**. Acabamos con el Ave María pidiendo al Señor que nos ayude a querernos.

D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión 5 min)

Valoramos la importancia de respetarnos, de aceptar a los demás y a uno mismo. Comentamos cómo ha ido el grupo, si realmente se ha seguido las normas de convivencia. A lo largo de la semana deberán observar cómo aceptan a sus compañeros de clases, a sus hermanos. Y les decimos que es importante que vean cosas positivas de esas personas. También les invitamos a compartir en la familia lo que se ha hablado en la sesión del grupo. Que los padres puedan decir que les parece.

Para compartir en la próxima reunión se les propone que en una ficha se anoten las cosas positivas de los demás que van observando. Estas cosas nos servirán de inicio para la próxima sesión.

6 Aspectos a tener en cuenta

Debes tener en cuenta el espacio donde se debe realizar las actividades (campo de deporte y sala). Si no se tiene el lugar adecuado, se puede cambiar algunas pruebas.

Aquí tienes una lista de material que puedes tener en cuenta: botellas de plástico y clips; pelota, cuerda, canasta; juegos de mesa.

7 Formación para el animador

Te proponemos que leáis en el equipo de animadores, o en el grupo de referencia, un artículo de Toni Català: *“Jesús recorría Galilea entera, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo”*.

“Jesús se lanza por los caminos a anunciar la Buena Noticia de Dios. Jesús se siente envuelto por el Dios que siente ternura por sus criaturas, no puede separar la pasión por el Dios de la Vida y la pasión por sus criaturas, pero Jesús se encuentra que este mundo es resistente, a Jesús se le presenta el cómo ubicarse en la realidad para anunciar la Buena Noticia; esta Buena Noticia no es una idea, no es una doctrina, no es un concepto, no es un asunto de discusión legal en una escuela rabínica, esta Buena Noticia es Vida.

1 “El Espíritu condujo a Jesús al desierto para que el diablo lo pusiera a prueba”

La realidad pone a prueba a Jesús, desde las entrañas del Compasivo y Creador percibe cómo este mundo ha derivado en un mundo satánicamente criminal y mentiroso. Este mundo tienta a Jesús no en el objeto de su anuncio sino en el modo de estar en la vida, en su modo de estar en el mundo para decir y hacer Reino, para anunciar la visita del Compasivo a su pueblo.

Jesús se siente invadido de Fuerza, de Poder, de Vitalidad. El arraigo en el Dios de la Vida hace que rebose vida. El mundo mentiroso y criminal le dice que se guarde parte de esa fuerza para él, para su propio provecho y satisfacción, que tiene capacidad de sobra para convertir las piedras en panes, que puede hacer de su habilidad su propio provecho.

2 “Fue a Nazaret, en donde se había criado... Le entregaron el volumen del profeta Isaías”

Jesús ante su pueblo hace suyas las palabras de Isaías: se siente ungido por el Espíritu, se siente con fuerza y ánimo para anunciar la Buena Noticia a los pobres, para liberar a los oprimidos, para instaurar un tiempo de gracia y de liberación. La gente que lo escucha sabe que Isaías dice algo más y que Jesús omite, el profeta

también habla de un día de venganza, para Jesús tiempo de gracia y venganza son radicalmente incompatibles. El Creador de ningún modo puede ser vengativo.

A la gente de la sinagoga de su pueblo esta omisión de la venganza no le hace ninguna gracia e increpan a Jesús. No pueden ni quieren entender que tener el favor de Dios nunca puede ser a costa de negarlo a otros. Vengarse no entra en la entrañas del Compasivo. Afirmarse en la venganza es muerte.

Jesús sale de mala manera de la Sinagoga de Nazaret pero la colisión no le impide adentrarse por los caminos de Galilea para proclamar la Buena Noticia de la Soberanía del Dios que llega como perdón, ternura, bondad y liberación.

Jesús dice a Dios y practica a Dios, Jesús dice la Misericordia y la genera, el caminar de Jesús por Galilea genera ámbitos de alivio. La percepción de Dios como Fuente de Vida lleva a Jesús a percibir la realidad de un modo determinado, y según percibe la realidad se ubica en ella generando unas prácticas determinadas. Por los caminos de Galilea Jesús percibe a las criaturas en horizontal y mirándolas a los ojos, se deja afectar por ellas. Desde el Dios vivo Jesús sólo puede estar entre las criaturas generando vida.

3 “Al verla el Señor, se le conmovieron las entrañas”

Jesús se encuentra por los caminos a una viuda indefensa a la que se le ha muerto su único sustento y compañía, se encuentra con una hija de Israel abocada a la frustración y a la soledad total. La muerte le ha arrebatado a su único hijo y a Jesús se le conmueven las entrañas.

Jesús no elude el dolor, la soledad y la muerte, los mira de cara, los toca, mete las entrañas compasivas de Dios en donde la ley ve impureza y podredumbre, mete la compasión de Dios en las entrañas de la viuda indefensa y esta encuentra y recupera su fortaleza, su dignidad de mujer: ¡Dios ha visitado a su pueblo! Jesús involucra al Dios de la vida con sus criaturas indefensas, porque algo nuevo está pasando, el Santo de Israel vuelve a manifestar su Gloria en la vida de sus criaturas.

En la Sinagoga y en Sábado, Jesús se encuentra con una criatura atrofiada, acoquinada, esclerotizada, falta de energía y de vitalidad, era el lugar en donde se recordaba y se celebraba que Dios había conducido a su pueblo “con brazo extendido y mano fuerte” hacia la tierra de la libertad ahora se ha convertido en un lugar donde la ley ahoga la libertad de los hijos de Israel. La Sinagoga se ha convertido en un lugar que en vez de provocar caminos de liberación propicia sometimiento y esclavitud, en vez de poner en pie a las criaturas, camino de una nueva Pascua, “atrofia los brazos” y paraliza.

En la Sinagoga, Jesús expresa su dolor y su profunda irritación porque le duele la dureza de corazón de aquellos que han hecho de Dios una propiedad privada. Si la Sinagoga es lugar de recuerdo de las gestas liberadoras y fundantes de Dios para con su pueblo y lugar de reposo festivo para la celebración, la gente de la ley y el templo la han convertido en lugar de sometimiento y esclavitud.

Jesús va a convertir la Sinagoga en lugar de vida para el hijo de Israel paralizado, lo pone en pie, le endereza el brazo y lo extiende, le devuelve su capacidad de decisión, genera un ámbito en el que emerge la libertad secuestrada.

Jesús se la juega, van a empezar a conspirar contra él, los de siempre no soportan que Jesús, con su actuación confrontación, haya devuelto a la Sinagoga su función de lugar de memoria de liberación, los ha dejado en evidencia. Jesús ha denunciado con su gesto la blasfemia perversión: convertir la casa de la memoria de la liberación y el día de la alabanza en instituciones opresoras para el pueblo de Israel. En el ajeteo de su ir y venir entre la gente a Jesús se le acerca una mujer manchada, una tabuada y estigmatizada, la ley anatematiza a toda mujer que tenga flujo de sangre o le dure la regla más de tres días, se le acerca una mujer afligida que sabe que todo lo que toca lo ensucia, que no tiene ni tendrá el favor de Dios, que está derrotada

y esquilma en sus bienes porque la cultura de puro-impuro es cruel y excluye. En el entorno de Jesús encuentra alivio, sanación y el emerger de su dignidad de mujer.

Jesús da gracias al Señor de Cielo y Tierra porque la gente a su alrededor encuentra respiro, los cansados y agobiados se recuperan y la gente sencilla lo ve y lo entiende.

Jesús genera un entorno no opresivo, su yugo es suave y su carga ligera, entonces afloran las potencias latentes de las criaturas de Dios. Jesús ha convocado un grupo de seguidores y seguidoras, experimentan que algo nuevo está sucediendo, que está llegando un tiempo nuevo. Ellos, en cercanía con el maestro, experimentan que también son portadores de vida y Jesús les dirá que se alegren porque sus nombres están inscritos en el Cielo, que su alegría es la alegría de Dios, porque en un mundo endiabladamente opresivo y asfixiante se están generando espacios de vida para los hijos e hijas de la aflicción.



“Ese acoge a los descreídos y come con ellos”

La implicación compasiva de Jesús genera conflicto, está rompiendo el cerco, está diluyendo las fronteras entre lo puro e impuro, está curando leproso y mujeres manchadas y normalmente lo hace en sábado; puede venir el caos pues está rompiendo el orden societario basado en una férrea acotación de espacios y de comportamientos legitimados por un dios garante del orden.

Hay gente que está inquieta y al acecho, letrados y fariseos del sector duro están vigilantes pues el comportamiento de Jesús puede derivar en algo muy peligroso, algo que puede ser satánico: se está rompiendo el orden, además al Imperio eso no le gusta en absoluto. Jesús hace comunidad de mesa con pecadores y descreídos, no sólo alivia a los que no se lo merecen, sino que rompe los códigos de honor de su cultura. Compartir mesa es una osadía y una insensatez, la mesa compartida es sólo para iguales, para compañeros y familia, igualar ante el Dios de Israel a pecadores y descreídos es ir demasiado lejos.

Jesús es criticado y despreciado. En este contexto de crítica y de acoso Jesús les cuenta más de una parábola, no está para discusiones ni disquisiciones legales, el tema es otro, ante la alegría de la fiesta compartida no cabe perder tiempo con la lógica de la dureza de corazón.